

*el uso de las preposiciones* (1988), *Diccionario de galicismos: prosódicos y morfológicos* (1988) y *El buen uso de las palabras* (2003).

Si bien es muy útil que el lector conozca la temática y las principales características de la obra del estudioso, aún lo es más, a nuestro entender, que pueda comprobar por sí mismo la calidad y el interés de la misma. Por ello, resulta muy acertada la selección de textos que incluye la autora y a la que va remitiendo a lo largo de sus explicaciones. Entre ellos podemos encontrar desde un fragmento de la traducción que García Yebra realizó de la *Medea* de Séneca o una carta de Rafael Lapesa a nuestro traductor en la que alaba esta misma traducción, hasta un conjunto considerable de fragmentos de sus obras teóricas, donde se recogen sus aportaciones más esclarecedoras e innovadoras.

La profesora Anthí Papageorgíou logra ampliamente su objetivo: homenajear a este gran maestro de las letras españolas y, a su vez, dar a conocer su obra a aquellos lectores, profesionales o diletantes, interesados en el mundo de la traducción. Es preciso comentar, no obstante, que el texto contiene algunos errores, tales como la atribución de la *Epístola a los Pisones* a Cicerón, en lugar de a Horacio. Además, en algunas ocasiones, se citan literalmente en el apartado “La obra de Valentín García Yebra” algunos pasajes ya incluidos en la sección “Selección de textos”, lo que hace que el discurso resulte un tanto repetitivo, a pesar de su reducida extensión. Sin embargo, no es óbice todo ello para considerar *Un pionero de la metafraseología. Valentín García Yebra* una obra muy recomendable, cuya amena lectura nos llevará a conocer, y me atrevería a decir a apreciar, a un personaje clave en la historia de la traducción, cuya dedicación y convicción para con su trabajo quedan reflejadas en sus propias palabras: “La traducción ha sido desde hace milenios uno de los procedimientos más importantes, acaso el más importante, para la propagación de la cultura, para la creación y el desarrollo de nuevas literaturas y para el enriquecimiento de las lenguas utilizadas para traducir” (p. 13).

Julia AGUILAR MIQUEL

WOLF, Michaela / FUKARI, Alexandra (eds.): *Constructing a Sociology of Translation*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins 2007. 226 pp.

Con *Constructing a Sociology of Translation*, los Estudios de Traducción asisten al auténtico rito de colocación de la piedra angular en la construcción de una nueva disciplina: la Sociología de la Traducción. Y es que, si bien es cierto que sus autoras no han sido las primeras en sugerir la necesidad de analizar las implicaciones sociales de la traducción, sí son pioneras en advertir sobre la urgencia de desarrollar y conceptualizar el marco metodológico de este novísimo enfoque que, hasta el momento, ha carecido de sistematicidad en su estudio. Con el objetivo de avanzar en esta dirección, Michaela Wolf y Alexandra Fukari reúnen en la obra analizada diez artículos elaborados por traductólogos de prestigio internacional entre los que se encuentran Theo Hermans, Jean-Marc Gouanvic, Daniel Simeoni e Yves Gambier, entre otros. Centrándose en distintos aspectos, estos investigadores realizan aportaciones de valor incalculable que contribuyen a sentar unos cimientos más que adecuados sobre los que erigir una disciplina férrea y sólida.

El volumen se articula en cuatro bloques temáticos precedidos de una introducción a cargo de Michaela Wolf titulada “The emergence of a sociology of translation” (pp. 1-35) que resulta especialmente interesante. En ella, la editora realiza un breve pero clarísimo análisis de la evolución de la noción de traducción como práctica social dentro de la traductología, desde la Teoría de los Polisistemas de Itamar Even-Zohar hasta el concepto de Poder desarrollado por Edwin Gentzler y Maria Tymoczko. Asimismo, condensa de una manera magnífica el “state of the art” de esta nueva disciplina, al tiempo que pone de relieve las deficiencias que urge sub-

sanar dentro de dicho campo. Entre otros aspectos, destaca como verdaderamente útil la valoración crítica que realiza sobre las aportaciones de cuatro sociólogos a la metodología y conceptualización de esta joven línea de investigación, a saber, Pierre Bourdieu (pp. 18-22), Bernard Lahire (pp. 22-23), Bruno Latour (pp. 23-24) y Niklas Luhmann (pp. 24-25).

En cuanto a los artículos, se disponen en cuatro bloques bien diferenciados que se centran en distintos aspectos de la disciplina. Aquellos publicados en la primera parte, titulada “The debate on the translator’s position in an emerging sociology of translation” (pp. 37-75), sitúan al traductor en el punto de mira, lo sacan de la sombra y lo analizan a la luz de esta nueva perspectiva. Por su parte, los pertenecientes al segundo grupo, reunidos bajo el epígrafe “Bourdieu’s influence in conceptualizing a sociology of translation” (pp. 77-119), analizan la importancia de las nociones principales de la teoría social bourdesiana de los bienes simbólicos para la conceptualización de la Sociología de la Traducción. Los trabajos incluidos en “Mapping the field: Issues of method and translation practice” (pp. 121- 183), el tercer apartado, examinan diversas cuestiones relacionadas con la metodología del campo y la práctica de la traducción. Finalmente, los autores presentados en la última sección, titulada “Constructing a sociology of translation studies: Overview and perspectives” (pp. 185-217), otean el horizonte y plantean al lector una multitud de interrogantes que abren caminos todavía sin explorar dentro de la traductología al tiempo que trazan nuevos derroteros que la disciplina podría seguir en el futuro.

Merece una atención especial el artículo “The location of the ‘translation field’. Negotiating borderlines between Pierre Bourdieu and Homi Bhabha” (pp. 109-121), en el que Michaela Wolf da un paso concreto hacia el desarrollo del marco metodológico de la disciplina al incorporar el concepto de “Tercer Espacio” de Homi Bhabha. De este modo, contribuye de manera muy significativa a paliar la insuficiencia de los conceptos provenientes de la teoría de bienes simbólicos de Pierre Bourdieu como herramientas para estudiar las dimensiones sociales de la traducción. Asimismo, resulta tremendamente interesante la contribución de Yves Gambier “Y a-t-il place pour une socio-traductologie?” con la que se cierra el volumen. En ella, su autor extiende la interrogación del título a todas sus páginas y bombardea al lector con preguntas que abren nuevos caminos de investigación y le obligan a reflexionar sobre el tremendo potencial que posee este nuevo enfoque interdisciplinar. Y es que para que un campo de estudio avance, lo primero que hace falta son preguntas.

Si debiéramos destacar algún aspecto negativo, sería la falta de más análisis concretos en la línea del realizado por Jean-Marc Gouanvic en su artículo “Objectivation, réflexivité et traduction” (pp. 79-92), donde emplea el concepto de *habitus* para estudiar la figura de tres traductores franceses del siglo XX. Si consideramos la obra en su conjunto, se aprecia un predominio de aportaciones puramente teóricas en detrimento de aquellas de carácter aplicado, que sin duda resultarían muy útiles e ilustrativas para todos aquellos que nos dedicamos al estudio de la traductología.

Sin duda, se aconseja vivamente la lectura de una obra que resulta doblemente interesante. Por un lado y ante todo, por la calidad de sus contenidos. No podemos por menos que señalar que los artículos publicados en este volumen se presentan como tremendamente relevantes y significativos, dado que contribuyen de forma magistral a arrojar un poco de luz sobre un campo en el que todavía reinan las tinieblas. Y por otro lado, porque a través de estas páginas el lector presencia los primeros pasos de una disciplina que ya ha dejado de gatear y que se postula como uno de los caminos por los que la traductología se aventurarán en el futuro. Unos primeros pasos que no son en absoluto inseguros ni vacilantes, sino firmes y decididos y que obligan al lector, cuando se sumerge en estas páginas claras, escritas con un estilo académico inmejorable, a reflexionar sobre las posibilidades de investigación que esta nueva disciplina presenta ante él.

Alba PÁEZ RODRÍGUEZ